Comentarios Clínico - estadísticos basados en el estudio de 700 casos de medicina interna de Hospital San Juan de Dios ...

Por el Dr. A. Brenes Ibarra

El estudio de 700 historias clínicas correspondientes a pacientes ingresados al Servicio de Medicina Hombres, Salón Teodoro Picado, permite obtener algunos datos muy importantes Personalmente llevé a cabo el interrogatorio y la exploración física de un 25% de dichos enfermos, basándose el estudio del 75% restante, en los datos consignados por el Jefe de Servicio Dr. Pedro Hurtado Peña, y por los médicos internos.

El estudio abarcó múltiples aspectos, de los cuales se han seleccionado ocho para analizar en el presente trabajo, a reserva de emplear el material restante para otro estudio, en el que se enfocarán otros puntos de vista.

Quiero hacer hincapié en que el número de enfermos est idiado no es lo suficientemente extenso como para sentar conclusiones definitivas, pero sí permite obtener una excelente visión de conjunto.

Las historias clínicas fueron objeto de una revisión cuidadosa e imparcial y la exploración de los pacientes fué lo más detenida posible.

Los elementos que en forma extraordinariamente concisa se exponen a continuación, son los siguientes:

- 1.—Edad
- 2.—Area hepática
- 3.—Area esplénica
- 4.—Tensión arterial
- 5.—Curva térmica
- 6.-Parasitosis intestinal
- 7.—Paludismo
- 8.—Lúes

⁽¹⁾ Trabajo presentado para postular una plaza de Asistente en la Sección de Medicina en el Hospital San Juan de Dios de San José, de C. R.

1.-Edad

Ме	nor	ès	de	20 a	ños			 	 102
De	20	a	30	años				 	 196
11	30	а	40	años				 	 136
"	40	а	50	años		٠		 	 122
**	50	a	60	años				 	 67
**	60	a	70	años				 	 52
••	70	a	80	años			٠.	 	 19
"	80	a	90	años				 	 6

Las cifras anteriores demuestran que el mayor número de enfermos se encuentra comprendido entre los 20 y 30 años, siguiendo en frecuencia los comprendidos entre los 30 y 40 años.

El dato es de gran importancia en la economía del país, pues es precisamente en la plenitud del vigor físico cuando estos sujetos, en su mayoría campesinos, enferman.

2.—Area Hepática

En 491 enfermos, es decir, en un 70%, se encontró hepatomegalia.

Es sorprendente encontrar un porcentaje tan alto, lo que es debido a múltiples factores, a la cabeza de los cuales figura el paludismo.

3.—Area Esplénica

225 pacientes, equivalentes a un 32%, presentaban esplenomegalia, debida en la inmensa mayoría de los casos, a la malaria. Esta cifra es ligeramente mayor a la correspondiente a la incidencia del paludismo, lo que se explica por el hecho de que muchos sujetos, palúdicos crónicos, acuden al hospital por otras enfermedades y en el curso de la exploración se les encuentra la esplenomegalia.

4.—Tensión Arterial

Unicamente se presentan a continuación las cifras corres-

pondientes a la tensión sistólica determinada con esfigmoma nómetros de mercurio y con el paciente en decúbito supino.

Conviene advertir que la incidencia de la hipertensión arterial es mayor que la que demuestran los datos siguientes, debido a que la mayor parte de los hipertensos son canalizados al Servicio de Cardiología.

El número de enfermos en los que se determinó la tensión arterial fué de 627.

Menor de 90	mm.	de	Hg		٠.	 	24
De 90 a 99	**	••	••	٠.		 	68
" 100 a 109	 .	**	••			 ٠.	144
" 110 a 119	, "	••	••			 	163
" 120 a 129	, "	••	••			 	120
" 130 a 13	9 ''	••	••			 	52
" 140 a 149	* **	"	••			 	21
150 a 159	• "	••	**			 	14
" 160 a 169	"	**	**			 	7
" 170 a 1 7 9	, "	**	••	٠.		 	8
" 180 a 189		٠,	••			 	2
" 190 a 199	• ••	**	••			 ٠.	2
" 200 a 209	9 "	••	**			 	1
" 210 a 219	"	••	••			 	l
						-	

Total 627

La tensión arterial es menor de 100 en un 15 % La tensión arterial es menor de 110 en un 38 % La tensión arterial es mayor de 140 en un 9 %

Los datos precedentes demuestran que la tensión arteria: sistólica encontrada en nuestros enfermos de hospital es, en casi 2/5 partes, menor de las cifras normales. Naturalmente que la cifra no es la correspondiente a la realidad porque no se toman en cuenta posibilidades de variación debidas a la edad, peso, constitución, etc., etc.

5.--Curva Térmica

Para los fines del presente trabajo se tomaron en cuenta ci-

fras superiores a 37.3° C., habiéndose encontrado 414, es decir, 59% de los enfermos, acusando fiebre. Las causas de ello son muchas y no se analizarán en este momento Basta decir que pone de relieve la extraordinaria importancia que en la clínica posee la etiología infecciosa de las enfermedades, responsable de la mayor parte de las hipertermias. Es este un punto que justifica plenamente un estudio de mayor volumen. Deben tomarse en cuenta otros factores tresponsables de la fiebre, tales como la anemia, la introducción de fármacos por vía parenteral, etc. En un cierto número de casos, la enfermedad que motivó el ingreso let individuo al hospital justificaba la presencia de hipertermia, pero en otros, dicho signo correspondía a una enfermedad intercurrente que se presentó a título de complicación en el curso de un padecimiento no reputado como febril.

6.—Parasitosis Intestinal

Por diversas circunstancias, sólo se cuenta con 662 exámenes de heces, es decir, un 85 % del total de enfermos estudiado.

Se les clasifica en cinco grupos, de acuerdo con el número de parásitos encontrado, y se detallan las múltiples combinaciones halladas.

Grupo 1º	Nφ	de	enfermos
Ascárides			21
Ankilostomas			92
Tricocéfalos			74
Amibas		٠.	14
Anguilulas			10
Cercomonas			4
Tricomonas		٠.	1
Balantidium			1
	To	tal	217
Grupo 2º	Nº	de	enfermos
Ankilostomas y tricocéfalos			117
y ascárides			37

REVISTA MEDICA DE COSTA RICA	173-
" v amibas	11
y anguilulas	6
y cercomonas	2
" y oxiuros	1
Ascárides y tricocéfalos	31
y amibas	2
" y cercomonas	1
Tricocéfalos y amibas	7
y anguilulas	5
y cercomonas	1
Amibas y cercomonas	6
" y lamblias	i
Anguilulas y cercomonas	I
Total	229
* NO 1	enfermios
Grupo 3° Nº de	entermos
	70
Ankilostomas, ascárides y tricocéfalos	
Ankilostomas, ascárides y tricocéfalos	70
Ankilostomas, ascárides y tricocéfalos ascárides y amibas	70 16
Ankilostomas, ascárides y tricocéfalos	70 16 4
Ankilostomas, ascárides y tricocéfalos	70 16 4 16 2
Ankilostomas, ascárides y tricocéfalos ascárides y amibas ascárides y anguílulas amibas y tricocéfalos amibas y cercomenas amibas y anguílulas	70 16 4 16 2
Ankilostomas, ascárides y tricocéfalos ascárides y amibas ascárides y anguílulas amibas y tricocéfalos amibas y cercomonas amibas y anguílulas tricocéfalos y anguílulas	70 16 4 16 2
Ankilostomas, ascárides y tricocéfalos ascárides y amibas ascárides y anguílulas amibas y tricocéfalos amibas y cercomenas amibas y anguílulas tricocéfalos y anguílulas tricocéfalos y cercomonas	70 16 4 16 2 1
Ankilostomas, ascárides y tricocéfalos	70 16 4 16 2 1 5
Ankilostomas, ascárides y tricocéfalos ascárides y amibas ascárides y anguílulas amibas y tricocéfalos amibas y cercomenas amibas y anguílulas tricocéfalos y anguílulas tricocéfalos y anguílulas cercomonas y anguílulas Ascárides, tricocéfalos y amibas	70 16 4 16 2 1 5 3
Ankilostomas, ascárides y tricocéfalos ascárides y amibas ascárides y anguílulas amibas y tricocéfalos amibas y cercomenas amibas y anguílulas tricocéfalos y anguílulas tricocéfalos y cercomonas cercomonas y anguílulas Ascárides, tricocéfalos y amibas tricocéfalos y cercomonas	70 16 4 16 2 1 5 3
Ankilostomas, ascárides y tricocéfalos ascárides y amibas ascárides y anguílulas amibas y tricocéfalos amibas y cercomenas amibas y anguílulas tricocéfalos y anguílulas tricocéfalos y cercomonas cercomonas y anguílulas Ascárides, tricocéfalos y amibas tricocéfalos y cercomonas tricocéfalos y cercomonas tricocéfalos y anguílulas	70 16 4 16 2 1 5 3 1 3
Ankilostomas, ascárides y tricocéfalos ascárides y amibas ascárides y anguílulas amibas y tricocéfalos amibas y cercomenas amibas y anguílulas tricocéfalos y anguílulas tricocéfalos y anguílulas cercomonas y anguílulas tricocéfalos y anguílulas tricocéfalos, amibas y cercomonas	70 16 4 16 2 1 5 3 1 3 2
Ankilostomas, ascárides y tricocéfalos ascárides y amibas ascárides y anguílulas amibas y tricocéfalos amibas y cercomenas amibas y anguílulas tricocéfalos y anguílulas tricocéfalos y cercomonas cercomonas y anguílulas Ascárides, tricocéfalos y amibas tricocéfalos y cercomonas tricocéfalos y cercomonas tricocéfalos y anguílulas	70 16 4 16 2 1 5 3 1 3 2
Ankilostomas, ascárides y tricocéfalos ascárides y amibas ascárides y anguílulas amibas y tricocéfalos amibas y cercomenas amibas y anguílulas tricocéfalos y anguílulas tricocéfalos y cercomonas cercomonas y anguílulas tricocéfalos y amibas tricocéfalos y amibas tricocéfalos y anguílulas tricocéfalos y anguílulas tricocéfalos y anguílulas tricocéfalos y anguílulas tricocéfalos, amibas y cercomonas amibas y fanguílulas	70 16 4 16 2 1 5 3 1 3 2

Total 118

Grupo 49

Nº de enfermos

Ankilostomas	ascárides, tricocéfalos y amibas 📗	Ð
**	ascárides, tricocé alos y anguilulas	6
**	tricor éfalos, amibas y anguilulas	2
,,	amibas, anguilulas y cercomonas	1
Tricocéfalos,	amibas, ascárides y anguílulas	t
" a	mibas, cercomonas y anguílulas	1

Total 21

Grupo 5°

Nº de enfermos

El total de los cinco grupos suma 586, es decir, que en 662 exámenes de heces se encontraron parásitos en 586, lo que equivale a decir que un 89% de los enfermos se encuentra parasitado.

La incidencia de cada parásito es la siguiente (662 exámenes):

Ankilostomas: 394	. 60 %
Tricocéfalos: 360	54%
Ascárides: 196 ,	30%
Amibas: 87	13%
Anguilulas: 48	7%
Cercomonas :29	4%
Lamblias: 2	0.30%
Oxiuros: 1	0.15%
Balantidium: 1	0.15%

7.-Incidencia del Paludismo

Diagnóstico clínico: 189 enfermos, equivalentes a un 27% Diagnóstico de laboratorio: 127, detallado a continuación:

Plasmodium falciparum: 61 Plasmodium vivax: 60 Plasmodium malariae: 2

Plasmodii vivax y falciparum: 4 No se encontró hematozoario: 62

De los datos anteriores se deduce lo siguiente:

- 1º—Una cuarta parte de la totalidad de los enfermos sufre paludismo.
- 2º—En 2/3 partes del lote palúdico, el laboratorio comprobó el diagnóstico.
- 3º—En el tercio restante en que no se encontró hematozoario, el diagnóstico clínico era suficientemente evidente como para estar autorizado a considerar dichos enfermos como maláricos.

8.-Incidencia de la Lúes

El total de exámenes serológicos estudiado fué de 663, es decir, un 95 % de la totalidad de los enfermos.

La reacción de Wassermann resultó positiva en 113 enfermos, es decir, en un 17%. En dichos 113 pacientes se encontraban 61 palúdicos. Se plantea el problema de dilucidar hasta donde interfirió la malaria en la positividad de la reacción; sin embargo, en vista de que ésta fué francamente positiva, se les consideró como luéticos.

En los restantes 550 enfermos se encontraron 26 reacciones ligeramente positivas. No se puede asegurar que dichos sujetos fuesen luéticos, máxime que entre los 26 había 16 de ellos palúdicos, en los que posiblemente se trataba de una falsa reacción positiva.

Desgraciadamente, no contamos con estudios serológicos de control practicados en distintas fases del paludismo (antes, durante y después de los accesos; antes y después del tratamiento), ni disponemos de datos anamnésicos referentes al accidente primario.

En tales condiciones, se mantiene la incógnita acerca de la verdadera incidencia de la sífilis, aunque creemos que el número de reacciones francamente positivas, es decir, el 17%, se encuentra muy cerca de la realidad.

El 4% restante (correspondiente a 26 reacciones ligeramen-

te positivas en un total de 663 observaciones) no se considera como luético por lo débil de la reacción y por la presencia de malaria en la mayor parte de dichos casos.

Otros factores distintos del paludismo deben haber interferido dando falsas reacciones positivas, pero con una frecuencia menor.

CONSIDERACIONES GENERALES

El trabajo precedente lo conceptúo como incompleto, pues cada uno de los temas estudiados se presta para una labor más detallada.

Así por ejemplo, en los párrafos correspondientes a la hepato y esplenomegalias, hay que investigar la relación existente entre dichos signos y las entidades patológicas que suelen producirlos. Ello me llevaría a hacer entrar en acción un aspecto que no incluyo en el trabajo: me refiero a los diagnósticos. En efecto, dicho aspecto presenta una importancia extraordinaria para poder valorar con mayor acierto cada uno de los temas aquí presentados.

Dichas consideraciones son válidas en lo que respecta a la tensión arterial y la curva térmica; en lo referente a esta última, la trascendencia del establecimiento de dicha relación es evidente, pues en todos aquellos casos en que la enfermedad que motivó el ingreso del enferme al hospital no es hipertermizante, hay que buscar el o los factores responsables de la aparición de tal signo. Esto conduciría al estudio de las complicaciones de que puede ser víctima un paciente, y descartada esta posibilidad, se presentaría el problema del estudio de los factores no infecciosos responsables de la fiebre, entre los que seguramente ocupa un lugar la anemia, tan frecuente en nuestros pacientes hospitalarios.

El abundante material de que dispongo —ya recogido y ordenado y en gran parte virgen aún— me permitirá completar el estudio en el momento oportuno.